

ROCÍO BAZÁN, cantaora

Rocío Bazán (1977). Desde muy pequeña sentía la necesidad de expresar sus sentimientos a través del cante, como ya hizo su bisabuelo José y su abuela materna Manuela. De ella aprendería sus primeros fandangos y unas letras por bulerías. Considerada una de las grandes realidades del flamenco actual, su voz comienza a forjarse en las peñas flamencas y festivales de su tierra.

Recibe el reconocimiento en los más prestigiosos concursos flamencos con los galardones ‘Jóvenes Flamencos’ y ‘Cantes de Málaga’ en el Festival del Cante de las Minas de la Unión, pero sería en el año 2002 cuando Rocío Bazán se convertiría en la primera y única malagueña en ganar uno de los premios más importantes que otorga el mundo del flamenco, el ‘Giraldillo’ de la Bienal de Arte Flamenco de Sevilla.

Actualmente recorre los escenarios y festivales de todo el mundo con sus propias creaciones, como voz solista de orquestas sinfónicas y siendo parte imprescindible de grandes compañías flamencas, compartiendo con los más grandes artistas como Miguel Poveda, Rocío Molina, Antonio Canales y Carmen Linares, entre muchos otros.

Su paso por importantes festivales y grandes teatros se hace notable en su paso por ciudades como: Londres, Madrid, Nueva York, Jerez, Pekín, Granada, Albuquerque, Barcelona, Moscú, Argentina y Francia, acaparando titulares en algunos de los más importantes medios de comunicación.

Cantaora malagueña de largo recorrido dentro y fuera del flamenco. Una de esas “rara avis” de la escena flamenca que conoce prácticamente todos los palos de este arte tan misterioso y cuya voz sugerente, llena de magnetismo y poderío tiene la capacidad evocadora de las voces más raciales que se hayan podido escuchar en el último siglo XX.